

4. DIAGNÓSTICO Y ANÁLISIS DAFO

4.1 DIAGNÓSTICO

4.1.6 DIAGNÓSTICO ÁREA TEMÁTICA 7: JUVENTUD

ANÁLISIS CUANTITATIVO DE VARIABLES E INDICADORES ESTADÍSTICOS MUNICIPALIZADOS

La juventud es un objeto de estudio recurrente en las Ciencias Sociales al tiempo que tema frecuente en el debate público. No obstante, las representaciones de la juventud en el imaginario colectivo no son siempre exactas y a menudo se ven deformadas por tópicos alejados de la realidad cotidiana de la experiencia juvenil. La necesidad de actualizar el conocimiento de la realidad juvenil se hace especialmente visible en el ámbito del diseño de las políticas públicas orientadas a la juventud, ya que, como en cualquier otro ámbito de la política pública, la actuación de las instituciones necesita un diagnóstico de la situación.

La adolescencia y, en general, la juventud es entendida como una época potencialmente conflictiva en el desarrollo de la personalidad, en la que la construcción de la propia identidad de los chicos y chicas pasa por un cierto enfrentamiento más o menos directo con los adultos (Comas, 2003: 17-18). En esta situación no sólo influyen los cambios físicos y psicológicos que se experimentan en esta época de la vida, sino también las características de los contextos en los que tales sujetos se desarrollan (Bronfenbrenner, 1979; Lerner, 1998). Por todas estas razones, la juventud es un concepto construido socialmente. El ser joven implica pertenecer a un tramo específico de edad (normalmente, entre los 14 y 30 años). Implica también el estar en una situación objetiva específica caracterizada por la ausencia de vinculación con el mercado de trabajo o, en su caso, con la primera etapa de integración laboral, lo que da lugar a unos modos de vida determinados. Pero, además, el ser joven implica una tercera cuestión, que tiene que ver con el conjunto de creencias, actitudes y valores que les son propios. Los valores presentes en una sociedad están condicionados por factores como la cultura, la ideología, el sistema institucional a través del que se ponen en práctica los derechos y los deberes, o las prácticas comúnmente aceptadas en el contexto internacional (Aguar et al., 2007: 18). Estos valores son expresados en forma de actitudes. En las últimas décadas, los cambios económicos, tecnológicos y sociopolíticos acaecidos han tenido un gran impacto en la cultura de las sociedades industriales avanzadas, afectando también a los valores que la sustentan. Las motivaciones que tienen los individuos para trabajar, sus creencias religiosas, o la importancia que otorgan a la familia son cuestiones, entre otras, que se han visto afectadas por tales cambios a lo largo de diferentes generaciones. Es decir, lejos de sufrir una transformación repentina, los valores cambian de forma gradual. Y lo hacen penetrando principalmente entre los jóvenes y convirtiéndose en valores predominantes a medida que las nuevas generaciones sustituyen gradualmente a la población adulta (Inglehart, 1990: 3). Por ello, el análisis de los valores que comparte la juventud de una determinada sociedad resulta relevante tanto desde el punto de vista del análisis de la sociedad del presente como la del futuro.

Las acciones dirigidas a la Juventud en la Comarca de Antequera, debe profundizar a la realidad de nuestros jóvenes, dinamizar la juventud, fomentar el asociacionismo y las actividades emprendedoras y positivas de cara al futuro.

INDICADORES		
Variable 7.1: Identidad y Valores de la Juventud Andalucía	Indicador 7.1. Valores de la Juventud Andaluza	INFORME SOCIAL DE LA JUVENTUD ANDALUCIA
Variable 7.2: Demografía	Indicador 7.2.1. Indicadores demográficos. Volumen Población Juvenil	Tabla 84
Variable 7.3: Formación y Sistema Educativo	Indicador 7.3.1. Alumnos por Nivel Académico en centros	Tabla 85
Variable 7.4: Empleo y Mercado de Trabajo	Indicador 7.4.1. Población Activa Comarca de Antequera	Gráfico 12
	Indicador 7.4.2. Contratos según sexo y Edad	Tabla 86
	Indicador 7.4.3. Demandantes parados según sexo y edad	Tabla 87
	Indicador 7.4.4. Desempleo Juvenil	Tabla 88
Variable 7.5: Salud, Emancipación y Pautas de Ocio	Indicador 7.5.1. Resultados Informe Juventud de Andalucía	INFORME SOCIAL DE LA JUVENTUD ANDALUCIA

Tabla 83: Indicadores T7 Juventud

Fuente: Elaboración propia

Temas importantes para la juventud andaluza

Con carácter general, la juventud valora por encima del resto de ítems el hecho de “tener buenas relaciones familiares” (9,1), seguido de “tener una vida sexual satisfactoria”, “tener éxito en el trabajo” y “ganar dinero”, con una puntuación de 8,8 en los tres casos. El hecho de “obtener un buen nivel de formación” (8,7), “vivir como a cada uno le gusta sin pensar en el que dirán” (8,3), “tener muchos amigos” (7,9) y “respetar la autoridad” (7,7), son cuestiones también valoradas de manera notable por la juventud andaluza. Por el contrario, el hecho de “interesarse por temas políticos” (4,7) y “por cuestiones religiosas o espirituales” (3,5) son los ítems menos valorados por los/as jóvenes de todo el listado que se les presenta.

Con respecto al hecho de “tener buenas relaciones familiares”, ítem al que la juventud concede más importancia, se aprecian diferencias estadísticamente significativas en función de las variables género, tamaño de hábitat y provincia de residencia. En el primer caso, las chicas (9,2) valoran esta cuestión en mayor medida que los chicos (9). En el segundo caso, es la juventud de municipios de menor tamaño (de menos de 5.000 habitantes y de entre 5.001 y 10.000) (9,2) la que otorga más importancia a las relaciones familiares. Por el contrario, los/as jóvenes que viven en capitales de provincias (9) y en poblaciones de entre 10.001 y 20.000 habitantes (9), son los/as que valoran esta cuestión en menor medida.

En segundo lugar, se aprecian diferencias estadísticamente significativas en el hecho de “tener una vida sexual satisfactoria” en función de las variables género, edad, tamaño de hábitat y provincia de residencia. Con respecto al género, los chicos (9) otorgan más importancia a esta cuestión que las chicas (8,6). Asimismo, se aprecia una relación positiva y lineal entre la edad de los encuestados y la valoración que hacen de este ítem, de tal manera que son los/as

jóvenes de entre 26 y 30 años (9,1) los que conceden más importancia al hecho de tener una vida sexual satisfactoria. Por otro lado, existe una relación negativa y lineal entre el tamaño del hábitat y el peso que conceden a esta cuestión.

Así, la juventud de municipios de menor población es la que más valora este ítem, mientras que los/as jóvenes de municipios de mayor tamaño (8,8) y de capitales de provincia (8,6), son los que conceden menor importancia al hecho de tener una vida sexual satisfactoria. Por último, la juventud de Sevilla (9) es la que más valora esta cuestión, mientras que la de Huelva (8,5) es la que lo hace en menor medida.

En tercer lugar, se observan diferencias estadísticamente significativas en el hecho de “tener éxito en el trabajo” en función de las variables género y tamaño de hábitat. En el primer caso, las chicas (8,8) valoran esta cuestión en mayor medida que los chicos (8,7). En el segundo caso, es la juventud de municipios de menos de 5.000 habitantes y la de municipios de entre 20.001 y 50.000 habitantes (8,9, en ambos casos) la que concede más importancia al éxito profesional. Por el contrario, los/as jóvenes que residen en capitales de provincias (8,6) son los/as que valoran menos este ítem.

En cuarto lugar, con respecto al hecho de “ganar dinero”, se aprecian diferencias estadísticamente significativas en función de las variables tamaño de hábitat y provincia de residencia. Así, mientras que en los municipios de menos de 5.000 habitantes, en los de entre 20.001 y 50.000, y en los de más de 50.000 habitantes (8,9 en los tres casos) es donde más se valora esta cuestión, la juventud que reside en capitales de provincias es la que otorga menos importancia al hecho de ganar dinero (8,5). Si se analizan los datos por provincias, la juventud de Sevilla y la de Cádiz (9 en ambos casos) es la que valora en mayor medida esta cuestión, mientras que la de Córdoba y Málaga (8,5 en ambos casos) es la que menos lo hace.

En quinto lugar, en cuanto al hecho de “obtener un buen nivel de formación”, existen diferencias estadísticamente significativas en función del género y de la provincia de residencia. En el primer caso, las chicas (8,9) conceden una mayor importancia a esta cuestión que los chicos (8,6). En el segundo caso, los/as jóvenes de Cádiz (9) son los/as que más valoran el hecho de tener una buena formación, mientras que los/as de Sevilla (8,5) son los que menos importancia le dan de toda la muestra considerada.

En sexto lugar, con respecto al hecho de “vivir como a cada uno le gusta sin pensar en el qué dirán”, se observan diferencias estadísticamente significativas en función de las variables edad y provincia de residencia. En el primer caso, los/as jóvenes de entre 22 y 25 años (8,4) son los/as que más importancia conceden a esta cuestión, mientras que son los/as más jóvenes de la muestra (8) los/as que menos peso le confieren. Si se analizan los datos por provincia de residencia, se observa que la juventud de Granada y la de Jaén (8,5 en ambos casos) es la que más valora esta cuestión, mientras que la de Cádiz y Sevilla (8,1) es la que menos lo hace.

En séptimo lugar, con respecto al hecho de “tener muchos amigos”, se aprecian diferencias estadísticamente significativas en función de las variables edad, tamaño de hábitat y provincia de residencia. En el primer caso, existe una relación negativa y lineal entre la edad de los/as encuestados y la importancia que conceden al grupo de pares, de manera que son los/as más jóvenes de la muestra (8,5) los/as que otorgan más peso a esta cuestión. En el segundo caso, la juventud de poblaciones de menos de 5.000 habitantes (8,4) es la que valora más el hecho de tener muchos amigos, mientras que la juventud que reside en capitales de provincias (7,6) es la que le concede menos importancia.

En octavo lugar, en cuanto al hecho de “respetar la autoridad”, se aprecian diferencias significativas en función de las variables género y provincia de residencia. En el primer caso, las chicas (7,9) valoran esta cuestión en mayor medida que los chicos (7,5).

En el segundo caso, la juventud de Huelva (8,4) es la que, con diferencia, otorga más importancia al respeto a la autoridad de toda la muestra considerada, mientras que la juventud de Sevilla (7,1) es la que lo hace en menor medida. En noveno lugar, con respecto al hecho de “interesarse por temas políticos”, se aprecian diferencias estadísticamente significativas en función de las variables edad, tamaño de hábitat y provincia de residencia. En el primer caso, existe una relación positiva y lineal entre la edad de los encuestados y la importancia que conceden a esta cuestión. Así, son los/as jóvenes de entre 26 y 30 años (5,4) los/as que valoran en mayor medida el interés por la política, mientras que los/as de entre 14 y 17 años (3,9) son los que le conceden una menor importancia. Además, el interés por la política ocupa un lugar más destacado entre la juventud que habita en capitales de provincias (5,3) que en el resto de los casos. Por último, si se analizan los datos en función de la provincia de residencia, los/as jóvenes de

Jaén (5,3) son los/as que consideran más importante esta cuestión de toda la muestra considerada, mientras que la juventud de Sevilla (4,4) es la que menos valor le otorga.

Por último, con respecto al ítem menos valorado de todos (la “preocupación por cuestiones religiosas o espirituales”), se aprecian diferencias estadísticamente significativas en función del género, la edad y la provincia de residencia. En el primer caso, las chicas (3,7) valoran esta cuestión en mayor medida que los chicos (3,4), si bien en ambos casos las puntuaciones son muy bajas. Por otro lado, los/as jóvenes de menor edad (de 14 a 17 años) y los/as de mayor edad (de 26 a 30 años) son los que más importancia conceden a las cuestiones religiosas, con una media de 3,7 en ambos casos. Finalmente, la juventud de Huelva (4,1), seguida de la de Almería (4), es la que más importancia da a las cuestiones religiosas o espirituales, mientras que la juventud de Granada (3,1) es la que menos las valora.

FUENTE: Informe Social de la Juventud en Andalucía. Instituto Andaluz de la Juventud. Consejería de la Presidencia e Igualdad.

En referencia al segundo indicador sobre datos demográficos, destacamos que del conjunto, se desprende que los jóvenes de 0 a 18 años representan el 21,4% del volumen de población de la comarca, un volumen que en el área temática 2 se indica que es superior al de la capital de la provincia, lo que posiciona a la comarca con un potencial de capital humano interesante para favorecer y estimular acciones de dinamización en cuanto a formación e inclusión en el mercado laboral por parte de esta masa poblacional. Marcar en este punto las diferencias entre el porcentaje de población femenina frente a la masculina es relativo, pues habitualmente son niveles muy equilibrados pero en este caso la población juvenil de la comarca presenta un volumen femenino del 62,3%, un dato que refuerza y pone de manifiesto establecer mecanismos de igualdad de género, de oportunidades y de preparación de competencias para su integración en el mercado laboral.

Otro dato que se desprende del conjunto de indicadores es una tasa de crecimiento vegetativo con tendencia decreciente, debido al menor número de defunciones y al menor número de nacimientos, siendo situaciones extremas que precisan de medidas adaptadas a las particularidades de cada bloque poblacional, por un lado los requerimientos y cuidados que pueden precisar personas de la tercera y cuarta edad (vinculante con los nuevos yacimientos laborales indicados en la temática 5, a las medidas de fomento de la natalidad en sí y apoyo a la conciliación por parte de las familias que muestran interés en fomentar el número de nacidos.

EDAD	Sexo	Alameda	Antequera	Casabermeja	Fuente de Piedra	Humilladero	Mollina	Vva Concepción	COMARCA ANTEQUERA
De 0 a 4 años	Hombres	141	1.040	79	65	91	107	58	1.581
	Mujeres	120	926	78	51	64	127	75	1.441
De 5 a 9 años	Hombres	156	1.249	84	73	87	118	79	1.846
	Mujeres	140	1.190	77	62	99	127	94	1.789
De 10 a 14 años	Hombres	127	1.206	94	74	97	125	98	1.821
	Mujeres	167	1.158	64	53	99	127	93	1.761
De 15 a 19 años	Hombres	170	1.156	72	63	116	113	87	1.777
	Mujeres	155	1.091	69	70	104	111	109	1.709
De 20 a 24 años	Hombres	172	1.320	86	70	101	124	94	1.967
	Mujeres	161	1.300	95	65	107	112	112	1.952
De 25 a 29 años	Hombres	206	1.318	109	85	109	137	105	2.069
	Mujeres	179	1.252	78	71	103	134	112	1.929
De 30 a 34 años	Hombres	212	1.366	139	97	111	168	109	2.202
	Mujeres	197	1.372	114	81	117	169	98	2.148
De 35 a 39 años	Hombres	231	1.566	159	113	142	188	121	2.520
	Mujeres	208	1.506	148	97	128	161	115	2.363
De 40 a 44 años	Hombres	243	1.639	163	101	132	192	120	2.590
	Mujeres	205	1.657	129	96	133	186	148	2.554
De 45 a 49 años	Hombres	217	1.664	153	116	138	193	136	2.617
	Mujeres	210	1.702	123	90	145	175	130	2.575
De 50 a 54 años	Hombres	204	1.591	136	91	144	179	155	2.500
	Mujeres	207	1.633	106	101	127	147	116	2.437
De 55 a 59 años	Hombres	175	1.324	127	77	104	136	107	2.050
	Mujeres	149	1.316	85	81	101	150	88	1.970

De 60 a 64 años	Hombres	121	942	87	83	77	149	73	1.532
	Mujeres	98	990	94	64	68	171	68	1.553
De 65 a 69 años	Hombres	86	779	107	67	81	185	89	1.394
	Mujeres	105	926	104	81	65	177	92	1.550
De 70 a 74 años	Hombres	80	711	87	66	55	132	65	1.196
	Mujeres	90	805	83	79	65	132	82	1.336
De 75 a 79 años	Hombres	81	532	68	41	46	107	69	944
	Mujeres	107	756	70	44	53	109	72	1.211
De 80 a 84 años	Hombres	72	497	39	39	40	73	41	801
	Mujeres	100	714	46	41	54	68	70	1.093
De 85 y más años	Hombres	37	324	26	24	26	35	25	497
	Mujeres	74	623	40	41	35	57	36	906

Tabla 84: Indicador 7.2.1: Indicadores Demográficos: Volumen población juvenil

Fuente: instituto Nacional de Estadística (INE). Año 2014.

Otro de los indicadores en referente a la Formación y el Sistema Educativo, donde la juventud andaluza decide estudiar principalmente porque comparte la idea de que la formación está correlacionada con trabajos de mayor calidad y con una mejora en la empleabilidad. Se trata de una opinión mayoritaria entre la juventud andaluza, que se sostiene a pesar de una situación de elevado desempleo juvenil y percepción de devaluación de los títulos universitarios.

Son los/as jóvenes andaluces mayores de 26 años, esto es, aquellos/as que tienen un mayor contacto con el sistema laboral, los/as que en mayor medida sostienen la idea de que la educación todavía constituye una herramienta eficaz de promoción social. De ahí la importancia de evaluar el coste económico que para una familia supone el que sus hijos/as emprendan una carrera universitaria. A este respecto ocho de cada diez jóvenes andaluces está de acuerdo o muy de acuerdo en que la educación universitaria implica un esfuerzo económico. También existe consenso entre la juventud andaluza acerca de que el Estado o “más el Estado que la familia”, debería ser responsable del coste económico de una carrera universitaria. Parte de la intervención estatal en materia de educación se concentra en la concesión de becas de formación. A este respecto, se pueden distinguir dos grandes criterios de concesión de becas: uno de corte meritocrático que privilegie la beca en función de las notas obtenidas, y otro de carácter igualitarista que tome como criterio de asignación la renta de las familias. Los/as jóvenes andaluces no se decantan claramente por ninguno de los dos criterios o por una combinación de ambos, repartiéndose sus preferencias entre todas estas categorías de manera similar, si bien las fórmulas meritocráticas alcanzan puntuaciones moderadamente más bajas.

En cuanto al rendimiento educativo, conviene destacar que un cuarto de la juventud andaluza abandona sus estudios. No hay diferencias estadísticamente significativas por sexo, pero sí se encuentran por edad: conforme aumenta la edad, aumentan también las posibilidades de detener los estudios. Cuando se pregunta a los/as jóvenes por cuáles fueron sus razones para el abandono de los estudios, la respuesta mayoritaria, que engloba a seis de cada diez casos (*Informe Juventud Andalucía, IAJ*), es que “decidieron ponerse a trabajar”. A este respecto, sí se encuentran diferencias estadísticamente significativas por razón de sexo, siendo los hombres más partidarios de detener sus estudios por trabajo. Tan solo uno de cada diez jóvenes abandona sus estudios argumentando que “no le gustaban”, y la proporción de los/as que lo hacen porque “no le servían” es prácticamente inapreciable. (*Informe Juventud Andalucía, IAJ*)

ALUMNOS/AS INSCRITOS	PUBLICOS	PRIVADOS	CONCERTADOS	TOTAL
Educación Infantil	1.763	404	204	2.845
Educación Primaria	2.960	0	0	4.498
Educación Especial	38	0	0	50
ESO	2.182	0	39	3.351
Bachillerato	1.025	95	0	1.325
Ciclos formativos de grado medio	440	0	0	645
Ciclos formativos de grado superior	211	0	200	267
Programas de Cualificación Profesional Inicial	82	0	30	112
Enseñanzas secundarias de Adultos	390	0	0	390
Régimen especial	404	0	0	404

Tabla 85: Indicador 7.3.1 Alumnos por nivel académico en centros
 Fuente: Junta de Andalucía, Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA). Año 2013.

Transición de la escuela al trabajo:

Es preciso prestar especial atención a la orientación que pueden hacer los jóvenes de ambos sexos a las economías locales. El mayor acceso a la educación secundaria y terciaria, la rápida devaluación de los estudios y la demanda creciente y constante de trabajadores experimentados, entre otros factores, hacen que sea cada vez más difícil para los jóvenes encontrar un empleo acorde a sus calificaciones y expectativas.

Orientar específicamente los servicios de empleo a los jóvenes puede ayudar a promover las oportunidades de empleo para ellos en la economía local, ya que la investigación ha demostrado que un joven cuya primera experiencia en el mercado laboral es de desempleo a largo plazo seguramente seguirá pasando de estar desempleado a estar empleado en un trabajo mal remunerado por el resto de su vida laboral.

La variable de **Empleo y Mercado de Trabajo** es fundamental analizar, ya que el empleo es el factor más integrador de los individuos en nuestra sociedad y llega a vertebrar la identidad individual. En el caso de la juventud cumple también una función de difuminar las fronteras que separan la etapa juvenil y la de la madurez, pudiendo entenderse la etapa adulta, como se ha visto, como una etapa de independencia económica y con el desarrollo de un hogar propio. Un análisis del empleo en la juventud debe pivotar así sobre la idea de la independencia económica, y también sobre la precariedad y el subempleo.

Las estrategias para conseguir empleo de la juventud andaluza son mayoritariamente la realización de estudios con salidas laborales, recurrir a la red de contactos, y en menor medida la búsqueda de empleo a través de oposiciones.

De cualquier manera, ambas estrategias no son excluyentes, el capital educativo también se puede combinar con un capital social a la hora de encontrar empleo. Los municipios donde los/as jóvenes recurren en mayor medida a la red de contactos personales son los de mayor tamaño, los que tienen más de 50.000 habitantes y las capitales de provincia. El autoempleo es una opción con escaso predicamento entre los/as jóvenes andaluces, alcanzando el 5,3% del total. No obstante, los/as jóvenes no están de acuerdo con que una buena preparación haga que sea “fácil” encontrar trabajo. La situación de crisis laboral afecta especialmente a los grupos más vulnerables de la sociedad y a la juventud.

Comparando el nivel de población en edad activa de la comarca respecto a la provincia de Málaga, se observa cierta similitud entre las pirámides poblacionales, con matices significativos entre los que se destaca que en la comarca existe un volumen mayor de población en los extremos de la población activa (rango de 16-25 años y 50-54 años) que en la provincia de Málaga, factor que puede favorecer estrategias y líneas de actividad orientadas a la incorporación de las nuevas generaciones e ir sustituyendo progresivamente por población ya contratada en rangos cercanos a la jubilación, o en la definición de nuevos servicios adaptados a este rango de edad y aún con capacidad de desarrollo de trabajo remunerado.

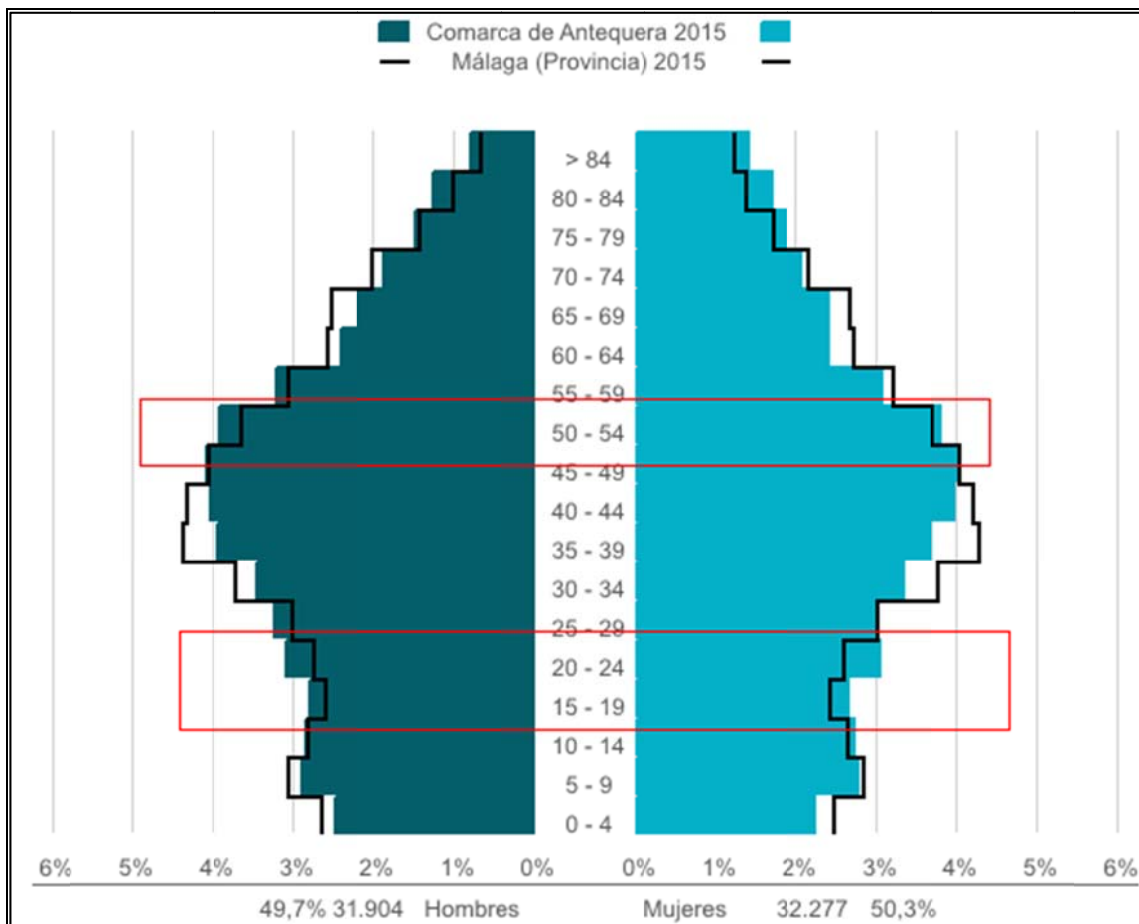


Gráfico 12: Comparación población edad activa Comarca Antequera – Málaga
Fuente: instituto Nacional de Estadística (INE). Año 2015.

Sobre el nivel de contratación que se registra en la comarca según sexo y edad los datos que se recogen son:

Total contratación 2015		77.055	
Total Hombres		52.330	67,9%
Total Mujeres		24.725	32,1%
< 25 años	Hombres	7.396	14,1%
	Mujeres	3.083	12,5%
Entre 25-44 años	Hombres	27.048	51,7%
	Mujeres	13.693	55,4%
> 45 años	Hombres	17.886	34,2%
	Mujeres	7.949	32,1%

Tabla 86: Indicador 7.4.2 Contratos según sexo y edad

Fuente: SEPES. Datos estadísticos de paro registrado y contratos por municipios y Servicio Andaluz de Empleo Junta Andalucía (Observatorio Argos) marzo-dic. 2015

Tal y como se puede observar, existen diferencias relevantes en los niveles de contratación entre hombres y mujeres, siendo sensiblemente superior la contratación de varones. De igual manera, en términos de edad se da una concentración de contratación en el rango medio de 25 a 44 años, seguido por las personas con más de 45 años y a una distancia notable la contratación de menores de 25 años, siendo éste uno de los factores que corregir con las nuevas medidas a evaluar a través del plan estratégico para los próximos años.

Bajando al detalle de análisis de los indicadores seleccionados, en lo que respecta al total de población parada según datos 2015 se observa que el porcentaje de hombres es superior al de mujeres, aunque se podría decir que en estos términos la balanza está equilibrada, pero con una diferencia por tramo de edad, siendo desde el lado de parados más numeroso el bloque de los mayores de 45 años.

TOTAL PERSONAS PARADAS 2015		110.745	
Total Hombres		55.628	50,2%
Total Mujeres		55.117	49,8%
< 25 años	Hombres	9.158	16,5%
	Mujeres	9.806	17,8%
Entre 25-44 años	Hombres	20.532	36,9%
	Mujeres	27.554	50,0%
> 45 años	Hombres	25.938	46,6%
	Mujeres	17.757	32,2%

Tabla 87: Indicador 7.4.3 Demandantes parados según sexo y edad

Fuente: SEPES. Datos estadísticos de paro registrado y contratos por municipios, Servicio Andaluz de Empleo (ARGOS) y Fundación Málaga, Desarrollo y Calidad (MADECA).

De forma específica, además de por sector de actividad por sexo y según los últimos datos actualizados se desprende la reflexión sobre la relevancia del sector servicios (focalizado en la actividad turística principalmente) como elemento clave para dinamizar y estabilizar el mercado de trabajo.

% TASA DESEMPLEO JUVENIL	Territorio	% Desempleo Juvenil Año 2010	% Desempleo Juvenil Año 2011	% Desempleo Juvenil Año 2012	% Desempleo Juvenil Año 2013	% Desempleo Juvenil Año 2014	% Desempleo Juvenil Año 2015
COMARCAS	Axarquía	11,67	12,42	12,09	11,25	11,18	11,4
	Comarca de Antequera	13,52	14,15	14,47	14,39	15,29	15,68
	Costa del Sol Occidental	8,32	8,79	8,73	7,92	8,1	8,34
	Guadalteba	15,37	17,33	17,76	16,42	17,33	18,94
	Málaga	9,51	10,08	10,11	9,49	9,64	9,18
	Comarca Nororiental de Málaga	16,43	18,08	19,09	17,04	15,2	16,75
	Serranía de Ronda	11,87	12,58	11,85	11,2	11,69	11,86
	Sierra de las Nieves	10,12	12,57	14,05	13,1	11,51	12,56

Tabla 88: Indicador 7.4.4 Desempleo Juvenil

Fuente: Servicio Andaluz de Empleo (ARGOS) y Fundación Málaga, Desarrollo y Calidad (MADECA).

Como puede observarse la tasa de desempleo juvenil, entendida por la población menor de 25 años desempleada asciende al 15,68% algo superior a la del Año 2014 que fue de 15,2%. Analizada por comarcas estamos en la segunda posición con la tasa de paro juvenil más alta, compartiendo escenario con las comarcas de Guadalteba en primer lugar y la de Nororma en tercer puesto.

Por último se aporta información del Informe Social de Juventud de Andalucía donde se analizan temas como Salud y Consumo, emancipación y familia y las Pautas de Ocio Consumo cultural y Nuevas Tecnologías.

La emancipación se basa en dos dimensiones, la económica, que implica una situación de independencia material, y una segunda dimensión, la creación de un nuevo núcleo familiar dejando la convivencia con la familia de origen. Para ello, se tienen que dar dos factores, las condiciones materiales de posibilidad junto con la preferencia personal por la emancipación. La mayoría de los/as jóvenes andaluces, siete de cada diez, vive con sus padres. Los chicos conviven en el hogar paterno en mayor proporción que las chicas y conforme aumenta la edad, las probabilidades de dejar de vivir en el núcleo paterno aumentan, así como las de formar un núcleo familiar propio con pareja e hijos/as, situación en la que se encuentra el 35,1% de los/as jóvenes mayores de 26 años. Cuando los/as jóvenes continúan en el hogar paterno porque no perciben disponer de las condiciones materiales suficientes para la independencia, esta situación no responde a una decisión personal.

La edad media con la que se independizan los/as jóvenes andaluces es de 25-30 años. Las principales razones para la independencia son los estudios y la formación de un hogar propio. La independencia económica como razón per se para la independencia es la tercera opción más elegida por los/as jóvenes andaluces. Con la creación de un nuevo núcleo familiar por parte de los/as jóvenes, surge la necesidad de elaborar unas normas de convivencia y de reparto de tareas en el hogar. Y en este sentido, la gran mayoría de los/as jóvenes andaluces apoya un tipo de convivencia familiar donde los/as dos miembros de la pareja compartan las tareas de manera igualitaria.

Estilos de vida y participación cívica

Los factores que explican el estado de salud de los/as jóvenes pueden ser muy diversos. No obstante, una primera aproximación al estudio de la salud de los grupos juveniles pasa por el análisis de aquellas prácticas que comúnmente vienen a ser consideradas como saludables. En general, se puede decir que la juventud andaluza presenta una percepción positiva de su estado de salud. No obstante, la difusión de hábitos saludables entre la juventud andaluza es limitada. Así por ejemplo, el ejercicio físico no es una de las prácticas más habituales entre los/as jóvenes de Andalucía. En el ámbito de la sexualidad los/as jóvenes dice haber tenido relaciones sexuales completas. Los jóvenes usan algún tipo de método anticonceptivo o de profilaxis y son los grupos más jóvenes los que presentan una mayor propensión al uso de métodos anticonceptivos, sobre todo aquellos con edades comprendidas entre los 18 y los 21 años. Además se observa que la decisión de usar métodos anticonceptivos suele ser una decisión compartida por ambas partes de la pareja.

Los/as jóvenes tienen una actitud relativamente prudente o moderada ante el riesgo.

En el ámbito de la seguridad vial, el 52,7% de los/as jóvenes de la muestra son conductores de coche con un predominio importante de los chicos frente a las chicas. El ámbito en el que se perciben conductas potenciales de riesgo más generalizadas es en el del consumo de alcohol. El 76,1% de los/as jóvenes han consumido alcohol alguna vez. Y algo más de la mitad de la juventud comenzaron a consumir alcohol entre los 16 y los 18 años, además de un 43,1% que se iniciaron con edades de entre los 13 y los 15 años. Las razones del consumo de alcohol (y también de otras drogas) que señalan los/as propios jóvenes son divertirse, integrarse con amigos, evadirse de los problemas y tener nuevas experiencias. A ello se suma que el 42,3% de los/as jóvenes de Andalucía han consumido (o consumen) tabaco en alguna ocasión.

No obstante, los consumos de drogas ilegales son muy minoritarios entre la juventud andaluza, excepto en el caso del cannabis que es consumido por uno de cada cuatro jóvenes.

En el ámbito del ocio juvenil, se aprecia que, por término medio, la juventud andaluza dedica 34,4 horas a ocio y diversión, lo que da un promedio de 4,9 horas al día.

Comparando estas cifras con las del conjunto de España se puede ver que el tiempo de ocio de los/as jóvenes andaluces/as se encuentra bastante por encima del de la juventud española, el cual se halla, según datos del INJUVE, en torno a 26,3 horas semanales. Conviene destacar también en este apartado que el 76,2% de la juventud andaluza dedica parte de su tiempo diario a la lectura. Y el uso del ordenador ocupa también una buena parte del ocio (pero también de los estudios y el trabajo) de la juventud andaluza (un uso aproximado de dos horas y media al día).

Además de los estilos de vida individuales también es importante analizar las posiciones morales de los/as jóvenes con respecto a la convivencia social. En una escala de 1 (nunca justificable) a 10 (siempre justificable), destaca que la violencia de género (1,4), la contaminación (2,7) y el suicidio (3,3) son, por ese orden, las prácticas menos justificables en términos morales según la juventud andaluza. Por el contrario, la homosexualidad (7,7), la eutanasia (6,4) y el aborto (5,8) son los comportamientos sobre los que la censura moral es menor, de forma que son consideradas prácticas justificables en la mayoría de las ocasiones. La evasión fiscal (3,9), la pena de muerte (4,0) y la prostitución (4,9), por su parte, se sitúan en posiciones intermedias, aunque más próximas al rechazo que a la aceptación.

En el terreno de la participación cívica, los/as jóvenes muestran un nivel de actividad que si bien no es alto es comparable al de sus mayores. Las asociaciones de carácter religioso y las estudiantiles son las que tienen una mayor presencia de la juventud andaluza después de las de carácter deportivo, con porcentajes agregados de pertenencia actual y pasada del 19,9% y del 17,3%, respectivamente. Seguidamente, y a bastante distancia, las asociaciones culturales o artísticas (15,2%), las musicales (11,5%), las excursionistas (10,3%) y las de carácter recreativo (10,1%) son, por ese orden, las que concentran un porcentaje mayor de jóvenes, si bien la pertenencia en estas últimas es relativamente minoritaria. Lo anterior no es impedimento para que la juventud andaluza presente un escaso nivel de politización medido en términos de interés por la política. Así, mientras que sólo un 23,4% de los/as jóvenes dice interesarse bastante o mucho, el porcentaje agregado que se declara desinteresado/da supera el 76%. También resulta llamativo que, si bien la inmensa mayoría de la juventud andaluza suscribe que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, existe un porcentaje nada desdeñable de jóvenes indiferentes al respecto que supera el 13%.

En el terreno específico de las preferencias ideológicas, los/as jóvenes se auto-ubican en el centro-izquierda del eje, con una puntuación media de 4,7 en una escala del 1 a 10, donde 1 significa extrema izquierda y 10 extrema derecha. No obstante, se aprecian diferencias estadísticamente significativas si se tienen en cuenta las variables edad, tamaño de hábitat y provincia de residencia. En el primer caso, los/as jóvenes de entre 22 y 25 años son los que puntúan más a la izquierda (4,5) mientras que quienes están en los intervalos de menor edad de la muestra (de 14 a 17 años y de 18 a 21 años), se posicionan más próximos al centro ideológico (4,8 en ambos casos).

A pesar de que mayoritariamente expresan preferencias políticas propias, la participación política de la juventud andaluza es relativamente baja con carácter general. Si bien supera el 36% en el caso de la participación electoral, el porcentaje de jóvenes que se involucran en actividades no electorales es más bajo aún. Así, otras formas de participación que incluyen acciones de boicot o de compra de productos por razones ideológicas, medioambientales, etc. son mucho más minoritarias, y los/as jóvenes activistas (aquellos que llegarían incluso a adoptar formas ilegales de acción política) apenas alcanzan el 5%. Esto se corresponde, en parte, con niveles de confianza relativamente bajos en las instituciones. En una escala del 1 al 10, únicamente la policía y fuerzas de seguridad (5,9), las Naciones Unidas (5,7), las ONG's (5,6) y la Unión Europea (5,4) puntúan por encima del 5 en cuanto a confianza se refiere. En el lado opuesto se hallan los partidos políticos (3,2), la Iglesia (3,1) y, sobre todo los políticos (2,7), que son las instituciones que generan menos confianza entre la juventud andaluza.

FUENTE: Informe Social de la Juventud en Andalucía. Instituto Andaluz de la Juventud. Consejería de la Presidencia e Igualdad.

ANÁLISIS, VALORACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LAS VARIABLES E INDICADORES ESTADÍSTICOS CUANTITATIVOS ANTERIORES

Indicadores Área Temática 7 Juventud		
Variable e Indicador	Análisis	Valoración e interpretación
Variable 7.1: Identidad y Valores de la Juventud Andalucía Indicador 7.1. Valores de la Juventud Andaluza	La tecnología sustituye elementos tradicionales. Cambios sociales en la estructura familiar potencia la pérdida de raíces y costumbres locales.	Fomentar actuaciones relacionadas con el asociacionismo, el ocio y la cultura y el deporte, para mejorar la vertebración de la comarca
Variable 7.2: Demografía Indicador 7.2.1. Indicadores demográficos. Volumen Población Juvenil	Los jóvenes representan el 21,4% del volumen de población de la comarca, un volumen superior al de la capital de la provincia, lo que posiciona a la comarca con un potencial de capital humano interesante para favorecer y estimular acciones de dinamización. Tasa de crecimiento vegetativo con tendencia decreciente, debido al menor número de defunciones y al menor número de nacimientos, siendo situaciones extremas que precisan de medidas adaptadas a las particularidades de cada bloque poblacional, por un lado los requerimientos y cuidados que pueden precisar personas de la tercera y cuarta edad.	Crecimiento vegetativo a la baja Tendencia decreciente del número de defunciones y de nacimientos
Variable 7.3: Formación y Sistema Educativo Indicador 7.3.1. Alumnos por Nivel Académico en centros	La baja formación de los jóvenes en conjunción con la desconexión entre la oferta formativa reglada y la estructura sectorial de la economía comarcal, provoca que su incorporación al mercado laboral sea precaria y en trabajos que requieren poca formación. Bajo nivel educativo de la población joven.	Pérdida de Capital humano más formado. Siendo las mujeres las que ven más dificultades y menos oportunidades
Variable 7.4: Empleo y Mercado de Trabajo Indicador 7.4.1. Población Activa	El autoempleo es una opción con escaso predicamento entre los/as jóvenes andaluces, alcanzando el 5,3% del total. Volumen mayor de población en los extremos de	Fomentar la contratación de menores de 25.

<p>Comarca de Antequera</p> <p>Indicador 7.4.2. Contratos según sexo y Edad</p> <p>Indicador 7.4.3. Demandantes parados según sexo y edad</p> <p>Indicador 7.4.4. Desempleo Juvenil</p>	<p>la población activa (rango de 16-25 años y 50-54 años) diferencias relevantes en los niveles de contratación entre hombres y mujeres, siendo sensiblemente superior la contratación de varones.</p> <p>Concentración de contratación en el rango medio de 25 a 44 años, seguido por las personas con más de 45 años y a una distancia notable la contratación de menores de 25 años.</p> <p>La tasa de desempleo juvenil, entendida por la población menor de 25 años desempleada asciende al 15,68%, la segunda más alta de la provincia.</p>	
<p>Variable 7.5: Salud, Emancipación y Pautas de Ocio</p> <p>Indicador 7.5.1. Resultados Informe Juventud de Andalucía</p>	<p>La juventud andaluza presenta una percepción positiva de su estado de salud.</p> <p>El ejercicio físico no es una de las prácticas más habituales entre los/as jóvenes de Andalucía.</p> <p>Los/as jóvenes tienen una actitud relativamente prudente o moderada ante el riesgo.</p> <p>El ámbito en el que se perciben conductas potenciales de riesgo más generalizadas es en el del consumo de alcohol y los consumos de drogas ilegales.</p> <p>El uso del ordenador y las nuevas tecnologías e redes sociales ocupan también una buena parte del ocio.</p> <p>La participación política de la juventud andaluza es relativamente baja con carácter general.</p>	<p>Difusión de hábitos saludables entre la juventud, ya que es limitada.</p> <p>Fomento actividades culturales, ocio, medioambientales y deportivas entre los jóvenes.</p> <p>Fomento de las vías y fórmulas de participación social.</p>

ANÁLISIS CUALITATIVO DE LOS RESULTADOS DEL ANTERIOR ANÁLISIS CUANTITATIVO MEDIANTE LA APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA PARTICIPATIVA SEGUIDA DE CONFORMIDAD CON LO PREVISTO EN EL EPÍGRAFE 3

El objetivo de esta mesa de trabajo ha sido incorporar la opinión y experiencia de los asistentes para llevar a cabo un DAFO definitivo, bajo el área temática de participación de la juventud en el medio rural.

Estas han sido las afirmaciones incorporadas al DAFO cuantitativo.

DEBILIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> - Escasa oferta formativa profesional que obliga a salir de la Comarca e incrementa el gasto de las familias, obligando a algunas a renunciar a esa formación profesional - Dificultades para llegar a los jóvenes. No quedan claros cuáles son los canales más apropiados - Falta de compromiso de los jóvenes con las asociaciones y actividades que organizan las Administraciones. - Miedo al emprendimiento - Modelo productivo poco atractivo 	<ul style="list-style-type: none"> - Población joven sobrecualificada que no encuentra salidas profesionales en la Comarca - Poca atención a las noticias y sugerencias que parten de la Administración - Saturación de actividades extraescolares para los adolescentes, que les impiden poder y querer participar de otras.
FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none"> - Alta capacidad de los jóvenes formados. Potencial y talento sin aprovechar 	<ul style="list-style-type: none"> - Aprovechar el talento de los jóvenes, especialmente de los que poseen educación superior. - Apoyo en la riqueza y tradición de la Comarca en torno al sector agrícola y ganadero, como símbolo de identidad

Como análisis y conclusión, caben destacar las siguientes cuestiones:

- Que la juventud no encuentra aliciente ni atractivo en el principal sector que ejerce como motor económico de la zona: el agrario. Se hace necesario revisar el modelo productivo de la Comarca, encontrando oportunidades para quienes poseen un alto nivel formativo, y ninguna opción de desarrollo profesional. El sector industrial, que está por desarrollar, se plantea en la mesa como una solución para transformar el actual modelo económico. Aprovechando la variedad y calidad de las materias primas que ofrece el campo, sin duda la creación de un tejido industrial transformador agroalimentario se postula como el gran potencial.
- A rasgos generales, los asistentes están de acuerdo en que, si bien las iniciativas de las administraciones y asociaciones llegan y tienen alcance entre la juventud, existe unos índices muy bajos en la participación. Una de las razones que defienden los asistentes jóvenes es que, a la hora de diseñar esa oferta de ocio y cultura, en raras ocasiones se tiene en cuenta las verdaderas necesidades, gustos, preferencias e inquietudes de las nuevas generaciones. De este modo, es necesario establecer mecanismos de participación ágiles, que minimicen los esfuerzos de unos y otros, y que consigan hacer participar a los jóvenes.

- A pesar de no tener competencias directas para definir las formaciones para el empleo disponibles, es necesario destacar la falta de coherencia entre los cursos ofertados y las necesidades laborales de la comarca. Se destaca la oferta de cursos relacionados con el sector de la construcción, cuando no existe capacidad en la Comarca para absorber a los futuros egresados. Así mismo, se destacan necesidades relacionadas con formación en medio ambiente, turismo (y todas las nuevas especialidades y modalidades) o idiomas, para las que no existe una oferta formativa en la Comarca. Esta se plantea como una de las principales razones que originan el mencionado éxodo rural que se denota del análisis cuantitativo demográfico.
- El tema del emprendimiento como alternativa a la creación de empleo ha sido algo controvertido, ya que, si bien la mesa está de acuerdo en que se necesita perder el miedo a emprender, también queda justificado por las dificultades económicas, trabas administrativas, plazos, licencias y necesidad de inversión necesarias para llevar a cabo las ideas empresariales. Como una de las necesidades destacadas se plantea la creación de un centro de información y asesoramiento para el emprendimiento disponible a nivel comarcal, donde además de formación, se ofrezca toda la información administrativa ligada a la puesta en marcha de un negocio, reduciendo la incertidumbre de los jóvenes en este campo.
- Por último, cabe destacar cómo las generaciones de jóvenes de edades más avanzadas (mayores de 25 años) tienen un nivel educativo superior, un talento sin aprovechar y puesto en riesgo de no llevarse a cabo ninguna medida que prevenga de la fuga de cerebros. Sin duda, aprovechar el potencial de estos jóvenes es una cuestión urgente, ya que sería un error centrarse únicamente en el potencial de las nuevas generaciones (a partir de 16 años), que, como se ha apuntado en el análisis cuantitativo, representan hoy una masa poblacional potencial. Sin olvidarnos del largo plazo, la actual situación exige medidas correctoras para todos los tramos de edades posibles.

4.2 ANÁLISIS DAFO

4.2.7. MATRIZ DAFO TEMÁTICA 6: JUVENTUD

DEBILIDADES	AMENAZAS	FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
D7.1 Alto índice de abandono escolar a temprana edad, tras las etapas de enseñanza obligatorias.	A7.1 La situación económica global que amenaza con el debilitamiento de la economía y pérdidas de empleo.	F7.1 Espíritu innovador y emprendedor de los jóvenes de la comarca	07.1 Especial interés y sensibilidad política desde las Administraciones por dinamizar a la Juventud en relación al desarrollo Rural.
D7.2 Niveles de asociacionismo muy bajos.	A7.2 Pérdida de capital humano cualificado por la tendencia a la marcha de los jóvenes más cualificados del territorio.	F7.2 Población Joven y creciente incorporación de la mujer al mercado laboral.	07.2 Sensibilidad e interés político de la UE, el Estado y la Comunidad Autónoma Andaluza para que el Género y la Juventud sean un eje transversal en todas las materias, incluido el Desarrollo Rural.
D7.3 Los municipios no ofrecen a los jóvenes las actividades de ocio y cultura suficientes.	A7.3 Bajos índices de asociacionismo juvenil.	F7.3 La gran mayoría de los jóvenes conocen y utilizan las nuevas tecnologías de la Comunicación y la Información	07.3 Nuevos nichos de empleo: turismo rural especializado, gestión cultural y de espacios naturales, servicios de dependencia, etc.
D7.4 Desconocimiento del territorio y de sus recursos patrimoniales y económicos.	A7.4 Desconocimiento de las vías y fórmulas de participación social.	F7.4 Extensa trayectoria y experiencia del equipo del GDR en desarrollar proyectos y estrategias desde las perspectiva de juventud.	07.4 Ayudas y planes específicos para la incorporación de la Juventud al mercado laboral. Nuevo Programa Desarrollo Rural 2014-2020
D7.5 Falta de infraestructuras de diversa índole, como de ocio, culturales y de deporte.	A7.5 Elevado número de jóvenes que piensa que su municipio y la Comarca no ofrece oportunidades de trabajo lo cual les obligará a trasladarse.		
D7.6 Mayor dificultad de los jóvenes para incorporarse al mercado de trabajo, con incidencia de género.	A7.6 Signos de envejecimiento poblacional, con mayor incidencia en municipios de interior frente a los de la costa.		
D7.7 Mayor dificultad para obtener financiación económica.	A7.7 Falta de planificación de las infraestructuras y equipamientos que tenga		

	en cuenta la escasa capacidad de movilidad de los jóvenes de la Comarca que acaba repercutiendo en su nivel educativo y cultural, así como en sus oportunidades de empleo.		
D7.8 Escasa incorporación de jóvenes a la agricultura.			
D7.9 Bajos niveles de participación e interés por la política.			
D7.10 Escaso conocimiento del GDR.			
D7.11 Desconocimiento de las motivaciones y necesidades de los jóvenes por las instituciones y administraciones			